

(Membres del Senado)

20 Enero 1902.



Sr. D. Manuel Reina.

Mi querido amigo: con mucho gusto he recibido la amable carta de Vd. del 15 y las buenas noticias de su salud. En extremo me lisonjean las generosas alabanzas que da Vd. a mi florilejo. No bien salga el tomo 2º, lo cual será pronto, Vd. será de los primeros a quien yo se lo envíe.

Por Sanzola y Carostany he tenido muy buenas noticias de Vd. Ambos tienen enmarcados de la casa de Campo-Real, de su hermosa galería de pinturas de la franca y amable hospitalidad del dueño y de las magníficas vistas que se gozan desde los miradores y ventanas de su vivienda. Supongo y espero que en esa amena soledad las musas no dejarán de visitar a Vd. de vez en cuando. Si así es, suplico a Vd. que me guarde, sin que nadie le sea sin le toque, el más sabroso o fruto o la más linda flor de esas visitas, para que la busca yo en el tomo IV

de mi florilegio, engalanándole con ella.
Los ya nombrados Carostany y Sanvila me
han dicho que pronto se vendrá Vd. por
aquí. Por Vd. y por mí me alegraré y
de ello, si viene Vd. por una temporada
y por mí solo o sea epistamente si viene
de asiento, y si abandona esa paz, esa
hermosura y el cuidado de su hacienda
por este bullicio. Para entrar un día
en nuestra Academia no es menester
vivir en Madrid de continuo, sino aparen-
ter que en Madrid se vive. Dijo lo así
el Sr. Pereda, aunque mejor pudiera decirlo
don Cayetano Fernández, si no se hubiese
largado al otro mundo hace poco tiempo.
Consérvese Vd. bien, jura al cielo que
me conserve para que le de yo mi voto y
no mi vacante y creame siempre su
afectísimo y buen amigo

Juan Valera.

El excelente don Pedro envía a V. sus
mis carísimos saludos.
